



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

**DISCURSO DEL MINISTRO DE DEFENSA RICARDO
PATIÑO AROCA**

ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE TARQUI

Quito, 17 de marzo de 2017

Un año antes de la fecha que registra la historia como la fundación de la República del Ecuador con la promulgación de la primera Constitución de 1830, se dió la Batalla Tarqui entre fuerzas Grancolombianas y Peruanas, lo que determinó el curso de la historia. El llamado Departamento del Sur, pasó a constituirse en lo que hoy conocemos como la República del Ecuador.

El General José La Mar como presidente del Perú en 1827 organizó dos ejércitos, uno apostado en el sur del país con 5 mil hombres al mando de Agustín Gamarra y otro en el norte con 5 mil soldados. Tras el fracaso de las negociaciones diplomáticas con Bolívar, comenzó oficialmente la guerra en julio 1828. Fue rápidamente ocupado territorio grancolombiano, ocupó Loja y prácticamente todo el departamento de Azuay, para posteriormente tomarse Guayaquil.



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

En este contexto, el Mariscal Antonio José de Sucre concentró el ejército grancolombiano cerca de Cuenca y el 4 de febrero se ataca por primera vez al ejército peruano por tropas a cargo del general Luis Urdaneta, comisionado por Juan José Flores, gobernador del departamento del Ecuador, para atacar los puntos de avanzada en Paquichapa, siendo estos perseguidos hasta Saraguro, donde la vanguardia grancolombiana compuesta por Granaderos del Cauca, llegados de Guayaquil y 20 hombres del Yaguachi apoyados por la compañía "Caracas" derrotaron y dispersaron a un destacamento peruano compuesto por 1 mil 300 soldados que había quedado de guarnición.

El día 27 de febrero el ejército peruano pasó a Yunguilla y avanzó hasta la localidad de Lentag a 20 km de Girón y llegó a San Fernando. Mientras tanto, Sucre desplazó tropas hacia la explanada de Tarqui, ubicando a la infantería en Narancay y a la caballería en Guagua-Tarqui a donde llegó el 18 manteniéndose en esa posición hasta el 26 de febrero.

La mañana del día 27 de febrero Sucre consiguió situar la 1ª. División colombiana de 1500 hombres de infantería y 100 caballos compuesta por tres batallones y un escuadrón al norte de la llanura de Tarqui, mientras esperaba la llegada de la 2ª. División.



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

La batalla se inició cuando una avanzada peruana de reconocimiento al mando del capitán Uria tropezó con una grancolombiana al mando del capitán Piedrahita trabándose un sangriento combate que comprometió al escuadrón de caballería Cedeño, comandado por el coronel venezolano José María Camacaro.

Cuando a las 7 de la mañana el resto del ejército peruano comandado por La Mar arribó al campo, ya la División de Plaza había sido casi batida y el ejército grancolombiano ocupaba su posición. Viendo que el Portete de Tarqui ya había sido tomado por el ejército grancolombiano, el general La Mar dispuso el repliegue estratégico del ejército hacia Girón.

El 10 de julio de 1829 se firmó el armisticio de Piura, el cual fue ratificado por Simón Bolívar.

El 15 las tropas peruanas evacuaron Guayaquil.

Como resultado de la batalla se firmó el Convenio de Girón. Las fuerzas peruanas se habrían de retirar de la provincia del Azuay y abandonar todas las plazas ocupadas. Si bien las fuerzas peruanas se retiraron, La Mar se negó a entregar Guayaquil. Durante cinco meses la guerra se estabilizó pues la Marina de Guerra del Perú aún controlaba el espacio marítimo y el ejército grancolombiano no se hallaba en condiciones de intentar recuperar Guayaquil.



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Finalmente el mismo Bolívar se había desplazado hacia el sur para dirigir la campaña para recuperar el puerto.

Con el nuevo gobierno de Agustín Gamarra en Perú, finalmente cesaron las hostilidades y las tropas peruanas salieron de Guayaquil el 20 de julio.

El recordar las gestas del Ejército es un deber para todos, los detalles, los nombres, los hechos, son partes de la construcción de la identidad nacional. En escenarios distintos, el ejército continúa librando valerosas batallas, su contribución a la seguridad ciudadana y desempeño en las operaciones a nivel nacional, entraña el mismo espíritu patriótico que movió al Mariscal Antonio José de Sucre. La memoria histórica nos permite hoy revisar y proyectar la Defensa en un Ecuador de paz, un estado con un ejército maduro, que ha sabido evolucionar en su estructura y práctica.

Estudiosos de la historia nacional y de las ciencias sociales, hablaron de Ecuador como una Nación en Ciernes. Lo hicieron cuando ya había transcurrido alrededor de 200 años de nuestra independencia. Cada 27 de febrero conmemoramos este hecho histórico sellado con el Tratado de Girón, que aceleró el



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

proceso de constitución del Ecuador como Estado independiente.

Académicos, políticos, e incluso estadistas de trascendencia mundial debatieron durante décadas sobre el concepto de nación, sin ponerse de acuerdo. Llegamos al extremo cuando el mundo globalizado mantuvo que la Historia había llegado a su fin, y que los Estados nacionales iniciaban el proceso de su desaparición, inmolados en el altar de las fuerzas del mercado y de la ideología neoliberal.

Nuestra Constitución clarifica la situación actual: “El Ecuador es un Estado constitucional, social y democrático de derechos y justicia, soberano, independiente, unitario, intercultural, **plurinacional** y laico. Se organiza en forma de república y se gobierna de manera descentralizada”.

Hemos llegado a este punto de nuestra historia, luego de un largo proceso de vicisitudes de más de 200 años, de guerras y confrontaciones, actos heroicos, esfuerzos individuales y colectivos, gestas históricas, liderazgos lúcidos y superación de sufrimientos.



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

No estamos frente al fin de la historia, apenas si estamos viviendo un momento de ella. Héroes y heroínas iluminan nuestro sendero como País, como Estado nacional, intercultural, plurinacional, libre y soberano.

La historia del Ecuador, hasta hace muy pocos años, era la historia de sucesivas crisis políticas y divergencias marcadas por ambiciones personales y grupales, que ponían en serio riesgo la vida de la República.

Pero somos lo que somos, nos hemos definido en relación a América Latina y al mundo. Hemos fijado definitivamente nuestras fronteras terrestres y marítimas, y ahora sabemos con certeza que tenemos fronteras delimitadas y vecindad amigable con nuestros vecinos: Colombia y Costa Rica en el norte y el noroeste, y con Perú en el sur y en el este.

Sabemos además que en el desarrollo del mundo actual no podremos sobrevivir como pueblo independiente, si no apostamos por la integración regional, en procura de constituir un bloque económico y político que se relacione con otros bloques y potencias, que configuran el mapa mundial. La Unión de Naciones Suramericanas –UNASUR- y la



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños–CELAC, fueron constituidas porque la voluntad de nuestros pueblos en América Latina así lo determina.

Como ya decía el Presidente Rafael Correa: “Hemos perdido tanto tiempo en combatirnos mutuamente, que hoy estamos obligados a acelerar nuestros ritmos para avanzar juntos por el camino de la solidaridad continental, a cuyo fin estamos dedicando nuestros mayores y más cuidadosos esfuerzos”.

Somos un Estado libre y soberano, intercultural y plurinacional, que mira al futuro con altivez, deseoso de la paz y fortalecido por el acceso de todos a la educación y al conocimiento. Las lecciones del maestro Benjamín Carrión que nos dijera que el Ecuador podría convertirse en una potencia a través de la cultura, cobra así una nueva dimensión.

Sí, estamos en un nuevo hito en la historia. Para llegar aquí como sociedad hemos debido construir nuestras instituciones, nuestra cultura, nuestra Constitución y nuestras leyes, nuestros sueños y esperanzas.



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Hoy, que celebramos el día del Ejército Ecuatoriano, debemos reconocer que nuestra historia militar es sustento fundamental de nuestra existencia colectiva actual. Tarqui brilla en el zenit de la Patria; la Batalla de Tarqui no sólo nos dejó luminoso ejemplo del ingenio militar del Mariscal Antonio José de Sucre, padre sin duda de la Patria, sino que fue el punto inicial de nuestra construcción nacional. Cinco países de nuestra América del Sur se beneficiaron de su genio.

La Patria decidió declarar esta fecha como el **Día del Civismo**, a partir de 1948, por decreto del presidente Carlos Julio Arosemena Tola. Posteriormente, como **Día de la Unidad Nacional**, por decisión del presidente Jaime Roldós Aguilera. La fecha de la batalla del Portete de Tarqui se considera por tradición como el día del Ejército Ecuatoriano.

Hoy, celebramos el día del Ejército Ecuatoriano, Ejército victorioso en Tarqui y en el Cenepa, Ejército consolidado, experimentado, respetuoso de la democracia y conocedor de su rol en la comunidad. Este Ejército junto a las otras ramas de las Fuerzas Armadas, ejerció un papel fundamental para socorrer a los damnificados del cataclismo del 16 de abril del año pasado. Este mismo Ejército Nacional cumplió con su



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

deber al dotar de seguridad al proceso electoral que cerró su primera etapa el 19 de febrero del presente año, como lo hizo con la misma responsabilidad, en todos los procesos electorarios ocurridos en el Ecuador desde 1979, cuando la República volvió al orden constitucional.

No ha variado el papel de las Fuerzas Armadas en relación a los eventos electorales en los últimos 37 años. Siempre cumplieron con el deber asignado por la sucesiva Constituciones y la ley. Nada queda por reclamar, si de lo que se trata es del cumplimiento de la norma constitucional y de las leyes. Es la democracia la que reclama nuestro mayor compromiso con la Patria.

La defensa de la Patria significa luchar contra la desigualdad, contra la miseria, contra la exclusión y la pobreza. En esta Batalla también el Ejército Ecuatoriano tiene un importante papel que cumplir.

27 de febrero, día del civismo, día de la unidad nacional, día del Ejército victorioso. A nombre del Gobierno Nacional expreso nuestra felicitación al Ejército Ecuatoriano en su día.



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

A nombre del Gobierno Nacional y el mío propio expreso al señor General de División Edison Narváez, Comandante General de la Fuerza Terrestre, nuestra felicitación y deseo de éxito en sus funciones al frente del Ejército Ecuatoriano.

Muchas Gracias.